







Economato Militar

Table with 3 columns: Item name, Unit, Price. Includes items like Bacalao Escocia 1.º, Merluza selecta curada, etc.

Panificadora "LA IBERICA"

En esta nueva fábrica de pan, se está elaborando, con personal idóneo y selectas harinas Peninsulares y Extranjeras, las siguientes clases...

Carbonell y Compañía

Barrio Industrial (frente al Zoco) MADERAS Palos rollizos y Vigas de pino-ta de varios largos y dimensiones.

Cementos, ladrillos, azulejos blancos, CHAPAS

lilas y onduladas, de varias dimensiones y gruesos. Caballetes, Clavos cubos y Arandelas galvanizadas. Hierros de todas clases para construcción.

Ruberoid

Materiales recomendables para cubiertas e impermeabilizar azoteas. NO CONTIENE ALQUITRAN

SE ALQUILA

Una casa recién construida en el Barrio Industrial, frente al Zoco, propia para casa de familia o de comidas.

Se alquilan cámaras a 1 peseta

CALLE DE LA IGLESIA NUMERO 4

AGUAS MINERO-MEDICINALES ONTENIENTE

BICARBONATADAS, CLORURADO-SÓDICAS IODURADAS las mejores del mundo para combatir con resultado la DIABETES SACARINA

La aceptación creciente que entre la distinguida clase médica van teniendo estas acreditadísimas aguas para el tratamiento de las enfermedades antes indicadas, y especialmente para combatir la DIABETES SACARINA...

Grandes Almacenes de Muebles

Herederos de JUAN ALONSO Santa María y Sánchez Pastor, 7 y 9 y Granada, 12 al 20, MÁLAGA

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE

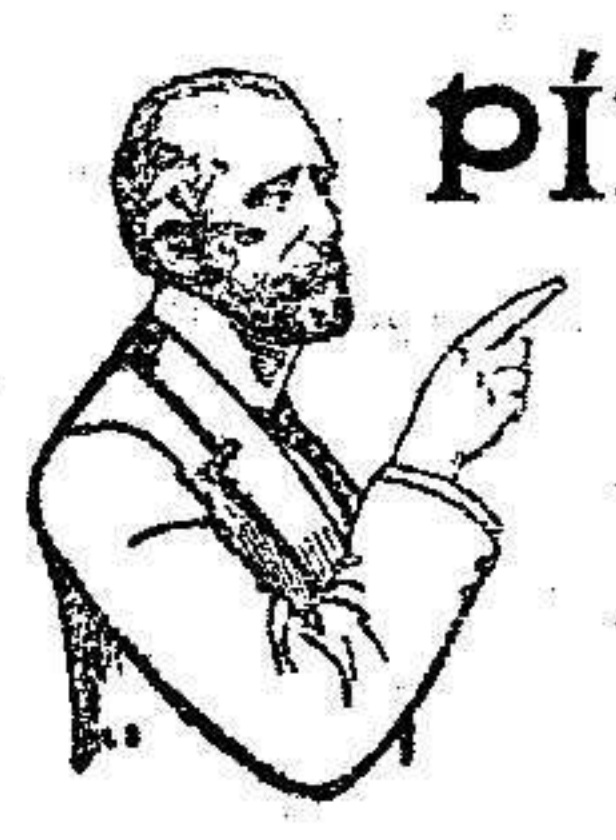
MATEO M. VELASCO HIERRO Y BRONCE Maquinaria y construcciones metálicas. Columnas de hierro y herrajes para obras

F. DE AZQUETA

HUELVA - MELILLA Artículos para industrias. Minas y Ferrocarriles. Efectos navales. Aceites Minerales y Grasas, Empaquetaduras, Gomas, Algodones, Borrás, Correas, Grifos, Válvulas, Palas, Picos, Acero para barrenos, Pinturas, Barnices, Cables, Cordelería, etc., etc.

PESO, Fotógrafo

Plaza de la Iglesia en construcción, al lado de La Reconquista Se retrata desde las ocho de la mañana hasta las DIEZ DE LA NOCHE.



PÍDASE VINO VITAL AMARGOS

para favorecer el trabajo intelectual y curar la Neurastenia, Impotencia, Debilidad general, Vejez prematura, Hipocondría, Depresión del sistema nervioso, Extenuación y Agotamiento de fuerzas, por excesos, el

BANCO DE CARTAGENA DE AHORROS

Table with 2 columns: Description, Amount. Saldo anterior 14.931.987,24; Imposiciones durante la semana 284.248,15; Suma 15.166.235,39; Reintegros 270.692,64; Saldo 14.895.542,75

Sucursal en Melilla: Calle Granada, núm. 10

Compañía Española de Minas del Rif

Ferrocarril Particular Minero Horario de los trenes a partir de 1.º de Noviembre 1911

Table with 2 main sections: Servicio de Melilla a Nador y San Juan de las Minas; Servicio de San Juan de las Minas a Nador y Melilla. Columns for stations and times.

MATEO M. VELASCO TALLERES

Carpintería mecánica Construcción de Muebles, Puertas, Ventanas y Persianas, etc. etc. TRIANA

POWER Línea de Marruecos

Servicio regular directo de 1.ª clase entre Londres, Costa de Marruecos, Gibraltar y Melilla. Salidas de Londres, cada doce días: Vapores Penshurst, Pouvoir y Pegwell.

BAZAR PARIS DE Francisco Macias

Calle Granada próximo al Telegrama del Rif EXPOSICION PERMANENTE VENTAS A PAGAR POR SEMANAS

Revolución en Comidas

"LA MADRILENA" SE ALQUILAN CAMAS GRAN CAPITAN NUMERO 84

"LA MODA"

MIGUEL ALGARAZ GENERAL O'DONELL

En este acreditado establecimiento se acaba de recibir un extenso y variado surtido de calados de todas clases para la presente estación.

Anuncios económicos

Modista -CORTE PARISIEN- CASTELAR, B. - Se ha trasladado a calle Málaga, esquina a la de Prim, piso 8.º.

Corsés a la medida, Belliere 1, Barrio Obrero.

Tarjetas postales de todas clases. Gran surtido en fantasía, Aurelio-García, Pozos Dulces 11, Málaga.

Se arrienda una panadería con todos sus enseres en el Barrio Real.-Razón, Jardines, 88, Mantelete.

Se traspasa por no poder atender a ella sus dueños, la acreditada casa de comidas y huéspedes "El Cosmopolita", situada en la calle de Antonio Falcón núm. 4, Buen Acuerdo, Informarán, en la misma.

NOTEL COLÓN

(ANTES ASIA) Situado en el sitio más céntrico e higiénico de esta Plaza. Magníficas habitaciones con vista a mar. Luz eléctrica en todo el edificio. Frío centralizado. Precios Ventajeros General Margallo 26, Barrio Polígono 12

Valentín García-Callista Calle Gran Capitan 19.

(87) Follin de EL TELEGRAMA DEL RIF

CAROLINA INVERNIZIO

SATANIA

—Vamos, vamos sé razonable; piensa en tu madre y en tu hermana. ¿Qué dirían si sospecharan lo que acontece en tu corazón? Leonelo enrojeció vivamente y nada repuso. Fernando iba a replicar, cuando el criado anunció que el almuerzo estaba servido. Nuestros jóvenes pasaron al gabinete, quedando sorprendidos al ver en él al conde Altieri. —¡Qué grata sorpresa, papá!—dijo con júbilo Leonelo, mientras el aristócrata estrechaba la mano de Fernando. Contemplado a la clara luz del día, el conde Altieri no aparentaba los años que tenía; sólo sus ojos conservaban una llama vivísima, que les prestaba el fuego de la juventud. Un observador atento hubiera comprendido que la calma demostrada por el conde era ficticia. En algunos é inesperados momentos, su rostro experimentaba rápida transformación, que le alteraba por completo. Pero eran tan pasajeras que nadie dábase cuenta de ellas. —Buenos días, Leonelo—dijo sonriente su padre.—Ya he dado yo mi ordinario paseo matinal, y creí verte montando tu nuevo caballo. Eres un perzosozo. —Verdad, a no ser por Fernando, estaría todavía acostado. Hemos dejado el paseo para después del almuerzo, al cual te invito. —Y yo acepto, porque el aire de la mañana me ha despertado el apetito. Colocó el criado un nuevo cubierto, y los tres comensales se sentaron alegremente a la mesa. El conde Altieri notó que su hijo apenas probaba bocado, y le preguntó burlesco si estaba enamorado. Leonelo se turbó un tanto. —¡Ah! caramba, los síntomas son evidentes—exclamó el conde dirigiéndose a Fernando, que lanzó a su amigo una mirada de compasión. La frente del noble prócer se arrugó al sorprender aquella mirada. —Vaya, Leonelo ¿tan grave es la cosa que no pueda yo conocerla? ¿Me ocultas un secreto? Leonelo adoptó rápidamente una resolución. —No, papá, todo lo sabrás. Acertaste; estoy enamorado, y de una persona a la que tú admiras. —¡Vo!—exclamó el conde.—¿De modo que la conozco? Más vale así; aunque el asunto no me parece serio. La maliciosa sonrisa del conde desagradaba a Fernando, —Pues yo lo estimo muy serio, y siento que mi amigo manifieste tanto entusiasmo por una mujer como Satanela—exclamó el pintor. El conde Altieri vació de un trago la copa que tenía delante, y mientras la colocaba en la mesa, prorumpió en una sonora carcajada, que impresionó dolorosamente a Leonelo y sorprendió a Fernando. —¡Ah! se trata de esa comediante, de esa aventurera... Leonelo palideció, sufriendo intensamente. —¿Por qué la llamas así, papá?—murmuró tristemente.—Tan mal juzgas a Satanela... —¿Y cómo he de juzgar a una actriz que gasta un nombre tan fantástico é infernal, que se rodea de misterios y se muestra altiva como una reina? Apelo a la experiencia de Fernando. —Yo no creo—dijo éste con firmeza,—en lo que se cuenta de Satanela, y, sin embargo, esa mujer no me agrada, y la considero peligrosa. —¡Bah! ¡bah! al fin y al cabo es una actriz—exclamó el conde, cuyos ojos semicerrados despedían rayos de luz.—¿Sabe usted por qué finge tan profundo desprecio? Porque tiene la protección de un Creso, de un

—Pues yo lo estimo muy serio, y siento que mi amigo manifieste tanto entusiasmo por una mujer como Satanela—exclamó el pintor. El conde Altieri vació de un trago la copa que tenía delante, y mientras la colocaba en la mesa, prorumpió en una sonora carcajada, que impresionó dolorosamente a Leonelo y sorprendió a Fernando. —¡Ah! se trata de esa comediante, de esa aventurera... Leonelo palideció, sufriendo intensamente. —¿Por qué la llamas así, papá?—murmuró tristemente.—Tan mal juzgas a Satanela... —¿Y cómo he de juzgar a una actriz que gasta un nombre tan fantástico é infernal, que se rodea de misterios y se muestra altiva como una reina? Apelo a la experiencia de Fernando. —Yo no creo—dijo éste con firmeza,—en lo que se cuenta de Satanela, y, sin embargo, esa mujer no me agrada, y la considero peligrosa. —¡Bah! ¡bah! al fin y al cabo es una actriz—exclamó el conde, cuyos ojos semicerrados despedían rayos de luz.—¿Sabe usted por qué finge tan profundo desprecio? Porque tiene la protección de un Creso, de un

—Pues yo lo estimo muy serio, y siento que mi amigo manifieste tanto entusiasmo por una mujer como Satanela—exclamó el pintor. El conde Altieri vació de un trago la copa que tenía delante, y mientras la colocaba en la mesa, prorumpió en una sonora carcajada, que impresionó dolorosamente a Leonelo y sorprendió a Fernando. —¡Ah! se trata de esa comediante, de esa aventurera... Leonelo palideció, sufriendo intensamente. —¿Por qué la llamas así, papá?—murmuró tristemente.—Tan mal juzgas a Satanela... —¿Y cómo he de juzgar a una actriz que gasta un nombre tan fantástico é infernal, que se rodea de misterios y se muestra altiva como una reina? Apelo a la experiencia de Fernando. —Yo no creo—dijo éste con firmeza,—en lo que se cuenta de Satanela, y, sin embargo, esa mujer no me agrada, y la considero peligrosa. —¡Bah! ¡bah! al fin y al cabo es una actriz—exclamó el conde, cuyos ojos semicerrados despedían rayos de luz.—¿Sabe usted por qué finge tan profundo desprecio? Porque tiene la protección de un Creso, de un

—Pues yo lo estimo muy serio, y siento que mi amigo manifieste tanto entusiasmo por una mujer como Satanela—exclamó el pintor. El conde Altieri vació de un trago la copa que tenía delante, y mientras la colocaba en la mesa, prorumpió en una sonora carcajada, que impresionó dolorosamente a Leonelo y sorprendió a Fernando. —¡Ah! se trata de esa comediante, de esa aventurera... Leonelo palideció, sufriendo intensamente. —¿Por qué la llamas así, papá?—murmuró tristemente.—Tan mal juzgas a Satanela... —¿Y cómo he de juzgar a una actriz que gasta un nombre tan fantástico é infernal, que se rodea de misterios y se muestra altiva como una reina? Apelo a la experiencia de Fernando. —Yo no creo—dijo éste con firmeza,—en lo que se cuenta de Satanela, y, sin embargo, esa mujer no me agrada, y la considero peligrosa. —¡Bah! ¡bah! al fin y al cabo es una actriz—exclamó el conde, cuyos ojos semicerrados despedían rayos de luz.—¿Sabe usted por qué finge tan profundo desprecio? Porque tiene la protección de un Creso, de un

—Pues yo lo estimo muy serio, y siento que mi amigo manifieste tanto entusiasmo por una mujer como Satanela—exclamó el pintor. El conde Altieri vació de un trago la copa que tenía delante, y mientras la colocaba en la mesa, prorumpió en una sonora carcajada, que impresionó dolorosamente a Leonelo y sorprendió a Fernando. —¡Ah! se trata de esa comediante, de esa aventurera... Leonelo palideció, sufriendo intensamente. —¿Por qué la llamas así, papá?—murmuró tristemente.—Tan mal juzgas a Satanela... —¿Y cómo he de juzgar a una actriz que gasta un nombre tan fantástico é infernal, que se rodea de misterios y se muestra altiva como una reina? Apelo a la experiencia de Fernando. —Yo no creo—dijo éste con firmeza,—en lo que se cuenta de Satanela, y, sin embargo, esa mujer no me agrada, y la considero peligrosa. —¡Bah! ¡bah! al fin y al cabo es una actriz—exclamó el conde, cuyos ojos semicerrados despedían rayos de luz.—¿Sabe usted por qué finge tan profundo desprecio? Porque tiene la protección de un Creso, de un

con desenvoltura, jugando con el mango de plata de un cuchillo,—dilo sin ambages. —Pues bien... si, papá. Estás en lo firme. Pero del dicho al hecho... —Si tu amigo Fernando quiere... El pintor, haciendo un ademán de sorpresa, clavó la mirada en el conde. —¡Cómo!—exclamó.—¿Yo? —Usted, sí—contestó el conde.—El pintor Albani. —Pero... —¿No va usted a exponer un cuadro en su estudio? —Pues invite usted a la exposición a Satanela. Dicen que la artista es muy aficionada a la pintura y a la música. —Papá tiene razón—exclamó Leonelo batiendo palmas.—Tú sólo, Fernando, puedes ayudarme. El pintor sintió una sensación de disgusto. Pero pensando en que Leonelo, su mejor amigo, conocía el secreto de su alma, el puro amor que a María profesaba, y que al contrario de desanimarle, le alentó, prometiéndole hablar a sus padres en momento oportuno, tranquilizóse su ánimo y se serenó su frente. —Lo intentaremos—dijo al cabo de un instante,—aunque no respondo del éxito.